

Mensaje once

**En la casa del Padre:
vivir en el lugar que nos ha sido preparado
mediante la muerte y resurrección de Cristo**

Lectura bíblica: Jn. 14:1-3, 6, 10-11, 20, 23; 1:4, 14, 16; 11:25

I. El pensamiento central de Juan 14 es que debemos entrar en Dios al creer y de ese modo introducimos en Dios—v. 1:

- A. Creer en Dios es objetivo, mientras que entrar en Dios al creer es subjetivo; es la acción subjetiva de creer la que nos introduce en Dios.
- B. Al entrar en el Señor creyendo, nos introducimos en Él para ser uno con Él, participar de Él y participar en todo lo que Él ha realizado por nosotros—3:15.
- C. Mediante el hecho de entrar en Cristo al creer, tenemos una unión orgánica con Él y nuestro ser es fusionado al Suyo a fin de que los dos seamos una sola entidad orgánicamente—15:4-5.

II. La casa del Padre es cuestión de que el Dios Triuno —mediante la encarnación, crucifixión y resurrección— se forje en los creyentes a fin de mezclarse plenamente con ellos, de modo que Él pueda edificarlos como un organismo para Su morada y expresión—14:2-3, 23:

- A. En 2:16 *la casa de Mi Padre* se refiere a la morada de Dios en la tierra, el templo; el templo es un tipo, o una figura, del cuerpo de Jesús, que en resurrección fue agrandado para ser el Cuerpo de Cristo—vs. 19-22.
- B. *La casa de Mi Padre* en 14:2 es el Cuerpo de Cristo, la iglesia como casa de Dios—Ef. 1:22-23; 2:21-22; 1 Ti. 3:15.
- C. La casa del Padre es una incorporación divina y humana del Dios procesado y consumado constituido con los elegidos que Él redimió, regeneró y transformó—Jn. 14:20.
- D. En la casa del Padre muchas moradas hay—v. 2:
 - 1. Las muchas moradas son los muchos miembros del Cuerpo de Cristo, que es el templo de Dios—Ro. 12:5; 1 Co. 3:16-17.
 - 2. Todos los creyentes en Cristo son las moradas en el edificio de Dios, la casa del Padre; este edificio es el Cuerpo de Cristo—Ef. 1:22-23; 2:21-22; 5:30; 1 Co. 12:27.
- E. La expresión *voy [...] a preparar lugar para vosotros* significa que el Señor habría de preparar un lugar, efectuar la redención, abrir el camino y obtener una posición para que entremos en Dios—Jn. 14:2-3, 6:

Mensaje once (continuación)

1. Por medio de la muerte y resurrección, el Señor Jesús abrió el camino y preparó el lugar para que pudiésemos ser introducidos en Dios—v. 20.
 2. Por medio de Su muerte y resurrección Él preparó una posición para nosotros delante de Dios y en Dios; de esta manera, Él preparó un lugar para nosotros en Dios—vs. 2-3, 6.
 3. La posición en Dios, al ser ensanchada, viene a ser la posición en el Cuerpo de Cristo—Ro. 12:4-5; Ef. 5:30; 1 Co. 12:27:
 - a. Quien no tenga una posición, un lugar, en Dios, no tiene un lugar en el Cuerpo de Cristo, que es la casa del Padre, la morada de Dios—Ef. 1:22-23; 2:21-22.
 - b. Como creyentes en Cristo, todos tenemos un lugar en Dios y un lugar en el Cuerpo, y ahora deberíamos vivir en el lugar que nos ha sido preparado mediante la muerte y resurrección de Cristo—Jn. 14:2-3, 20; 1 Co. 12:27.
 - F. La venida del Señor introdujo a Dios en el hombre, y Su ida introdujo al hombre en Dios; por medio de esta venida e ida, Él edifica la casa de Dios al edificar a Dios en el hombre y al hombre en Dios—Jn. 1:14; 10:10b; 14:2-3.
 - G. Por el Espíritu y mediante Su muerte y resurrección, el Hijo de Dios, el Señor Jesucristo, está edificando un organismo, la iglesia, la cual es Su Cuerpo y la casa del Padre, producido por la mezcla del Dios Triuno con Su pueblo escogido y redimido—vs. 7-24.
 - H. La casa del Padre es edificada por la visitación constante a los elegidos redimidos del Padre y el Hijo con el Espíritu—v. 23.
 - I. La casa del Padre tiene tres etapas: la etapa de la encarnación de Dios, la etapa del Cristo resucitado con Sus creyentes para ser edificados como la iglesia, y la etapa consumada: la Nueva Jerusalén—2:19-21; Ap. 21:2-3, 9-10.
- III. La casa del Padre, la iglesia, está en Dios el Padre—Jn. 14:2, 20; 1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1:**
- A. A fin de que la iglesia esté en Dios el Padre, Dios debe llegar a ser el Padre para nosotros, y nosotros necesitamos tener una relación de vida con Él—Jn. 20:17:
 1. En el Nuevo Testamento *el Padre* denota la fuente de vida—5:26.
 2. El título *Dios* se refiere a la creación; el título *Padre* se refiere a la impartición y multiplicación de vida—1 Jn. 3:1.

BOSQUEJOS DEL ENTRENAMIENTO

Mensaje once (continuación)

3. Dios ya no es meramente nuestro Creador; Él también es nuestro Padre, nuestro Engendrador, pues Él nos ha engendrado con Su vida—Jn. 1:12-13.
 4. Podemos llamar a Dios nuestro Padre porque hemos nacido de Él, y ahora, como hijos Suyos, tenemos una relación de vida con Él—Ro. 8:15-16.
 5. Mediante Su muerte que liberó la vida y Su resurrección que imparte vida, el Señor nos ha hecho uno con Él; Su Padre ahora es nuestro Padre—Jn. 20:17.
 6. Mediante Su muerte y resurrección el Señor Jesús nos ha introducido en Sí mismo; puesto que Él está en el Padre, nosotros estamos en el Padre al estar en Él, el Señor Jesús—14:20.
- B. El hecho de que la iglesia esté en Dios el Padre significa que la iglesia está en Aquel que es la fuente única, el Originador y el Iniciador—1 Co. 8:6:
1. Conocer a Dios como Padre consiste en saber que todo se origina en Él y que todo procede de Él—Mt. 15:13; Ro. 11:36.
 2. En la vida de iglesia, el Padre debería ser la fuente única, y todos nosotros deberíamos estar en Su propósito y plan únicos—2 Ti. 1:9; Ro. 8:28.

IV. Necesitamos ver el significado intrínseco de vivir en la iglesia como casa del Padre—Jn. 14:2-3, 23:

- A. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en el Dios Triuno como vida—1:4; 5:26; 6:53; 11:25; 14:6.
- B. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en la luz—1:4; 8:12.
- C. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en resurrección—11:25.
- D. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en la gracia y la realidad—1:14, 16-17; 14:6; 16:13.
- E. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en la gloria divina—17:22-23.
- F. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en una casa de oración y adoración—14:13; 15:7, 16; 16:23-24; 4:23-24.
- G. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir una vida de pastoreo—10:10-11, 15-17; 21:15-17.
- H. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en el edificio de Dios y en pro del mismo—2:19-21; 14:23.

EN LA CASA DEL PADRE

Mensaje once (continuación)

- I. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en la esfera divina y mística del Espíritu consumado para guardar la unidad—7:39; 14:16-20; 16:13; 17:11, 21, 23.
- J. Vivir en la iglesia como casa del Padre es vivir en la incorporación divina y humana del Dios Triuno procesado y consumado con los creyentes tripartitos que han sido redimidos y regenerados—14:10-11, 20.